

yecciones subcutáneas no ha determinado en la enferma ninguna lesión aparente de su corazón ni de sus vasos y que seguramente la presión arterial no se ha encontrado en ningún momento modificada de una manera permanente.

(“LA TRIBUNA MEDICA.”)

Desinfección preoperatoria de la piel por la tintura de yodo.

No es nuevo este método, considerado en sí; hasta es de empleo corriente como complemento del cepillado y del lavado. Pero, recientemente se le ocurrió á Grossich el no emplear otra estilización preoperatoria de la piel. Así comprendido, el método se apoya sobre toda una serie de investigaciones experimentales sobre el examen bacteriológico y los cultivos de segmento de piel así tratados.

Ofrece sobre todo ventajas en la cirugía urgente, para ganar tiempo y, en otro orden de ideas, cuando se oponen inconvenientes para la desinfección mecánica de la piel por el estado de la piel vecina (eritema, furunculosis, fístulas) ú órganos profundos (bolsas purulentas rotas ó á punto de romperse, intervenciones para peritonitis, rupturas de preñeces extrauterinas.)

No obstante, ciertos operadores, emplean sólo capas de yodo como desinfección exclusiva y sistemática. Por MM. de Fourmestraux y Damiot, de Chartres, que acaban de consagrar en la *Gazette des Hôpitaux*, al método de Grossich, publican un artículo del que extractamos lo siguiente:

Los dos puntos originales en el método Grossich son: *la supresión absoluta de los lavados preoperatorios la necesidad de operar cierto tiempo después de embadurnar con yodo.* Hasta puede decirse que el solo punto original lo constituye la supresión del lavado, puesto que Delbet siguiendo la manera de Chevassu, cubre ampliamente la piel de tintura de yodo pura antes de operar, pero sin embargo, lava con agua, alcohol y éter, y seguirá haciéndolo, dice él, por instinto de limpieza. Schwartz emplea igualmente esta técnica que hemos visto adaptada, hace más de diez años por uno de nuestros maestros. Además muchos de nuestros colegas tienen la excelente costumbre de tocar con tintura de yodo las escoriaciones cutáneas de las manos.

Personalmente, hemos empleado el método de Grossich, en su integridad ó con algunas variaciones de detalle en condiciones muy diversas, y siempre nos ha dado buenos resultados. Lo hemos utilizado, en los hospitales, en enfermos á quienes podíamos, en nuestra clínica, preparar con toda libertad y comodidad al acto operativo, y también á domicilio, en casos urgentes de cirugía.